

Clase 22/10/2021.

### ***El maternalismo político.***

Como vimos en la clase pasada con el texto sexo y revolución del Frente de Liberación Homosexual, el sistema capitalista y heterocispatriarcal se sostiene gracias a diversos mecanismos de dominación que determinan dominadores y dominadxs. En ese contexto, varones y mujeres según la moral cristiana de la época tenían que ser obligatoriamente cisheterosexuales. No había lugar para las disidencias sexuales, las cuales eran tildadas de enfermxxs, demoníacxs, desviadxs, etc.

Los varones tenían que ser machos alfa, manejaban el poder económico en la familia y el poder político en la sociedad. La mujer quedaba relegada al ámbito doméstico, tenía que ser sumisa, encargarse de la casa y lxs hijxs sin recibir un salario a cambio -situación que el Frente de Liberación Homosexual denomina “esclavitud doméstica”-. No era concebible pensarla fuera de su rol doméstico y maternal.

Sin embargo, en un clima que difundía ideales de familismo y maternalismo, muchas familias fueron afectadas por la represión estatal. Sus hijxs, nietxs, hermanxs, parejas, familiares en general y amigxs eran secuestradxs y desaparecidxs.

Durante este periodo, el lenguaje y la imagen de la familia era la metáfora central del gobierno militar, pero también fue la imagen central del discurso y las prácticas de los movimientos de Derechos Humanxs. Esto pasaba porque la denuncia y protesta de lxs familiares en ese momento era la única que podía ser válidamente expresada, ya que las organizaciones políticas y los sindicatos estaban prohibidos.

En 1976 se conforma la organización de familiares detenidos y desaparecidos por razones políticas; mientras que en abril de 1977 surgen “Madres de Plaza de Mayo” y en noviembre de ese mismo año, la “Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo”. Su lucha marcó un hito en la historia del país: eran mujeres madres (o abuelas), saliendo a la calle, enfrentando a los militares en busca de sus hijxs y nietxs. Así, estas mujeres dejaron su esfera privada “natural” de vida familiar para invadir la esfera pública.

Esto implicó una revisión de la relación entre la vida pública y privada de las mujeres. Autoras como Marcela Nari conceptualizan esta cuestión bajo el término de **“maternalismo político”**. Las mujeres estaban bajo la condición de “madres”, como actividad exclusiva y excluyente en su vida cotidiana. Exclusiva porque era un destino único, la única fuente de felicidad y realización personal. Excluyente porque otras actividades o posibilidades públicas se volvían incompatibles con su destino maternal: no había lugar para el ocio, el placer, el estudio, el trabajo asalariado, la militancia en agrupaciones diversas, etc.

Sin embargo, frente a ciertas circunstancias -como en este caso, el secuestro y la desaparición de un hijx o nietx- esa función maternal se convirtió en un espacio de promoción y acción no solo en el terreno privado, sino que también, en la esfera pública. Si la maternidad era un deber, también daba derechos y por esos derechos había que reclamar. Estos principios dieron vida al maternalismo político o al feminismo maternal. La reivindicación de la identidad maternal fue pública y política, es decir, que sirvió para exigir derechos y espacios vedados.

**Actividad 1:**

***Para analizar el maternalismo político, te proponemos ver el siguiente video de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y fragmentos de una entrevista a Nora Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo, línea fundadora.***

<https://www.youtube.com/watch?v=ae9ITa2YMUI&t=122s>

***En la carpeta, copia la fecha (22/10/2021) y el título: Madres y Abuelas de Plaza de Mayo: el maternalismo político. A continuación, responde las siguientes consignas (no es necesario que las copies).***

***¿Qué pasaba durante ese año, (1978)? ¿te parece que el entrevistador era argentino? ¿Qué importancia crees que podía tener que el medio de comunicación fuera internacional? ¿A quién crees que estaba dirigido el mensaje? ¿Cómo caracterizaban las Madres y Abuelas a sus hijxs y nietxs?***

**Entrevista a Nora Cortiñas:**

“Soy Nora Morales de Cortiñas, cofundadora e integrante del movimiento de Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora. Nací en Buenos Aires, Argentina. Parí dos hijos. Uno de ellos, Gustavo, está desaparecido. (...) Lo desaparecieron el 15 de abril de 1977. Lo secuestraron en la estación de tren, mientras iba camino a su trabajo.

A partir de ese momento comenzó una larga peregrinación por encontrar a Gustavo. Enviamos cartas al Papa, presentamos recursos de habeas corpus en los juzgados, recorrimos iglesias, dependencias oficiales, cuarteles, morgues, organismos de derechos humanos y visitamos a políticos, periodistas, intelectuales, curas y militares. (...) Perder un hijo es siempre una tragedia, pero hay que elaborarlo para no quedar prendida en ese laberinto y poder ayudar a quienes están en la misma situación. La soledad nunca es buena receta si se quiere saber la verdad (...) Con los grupos las mujeres se fortalecen, se sienten útiles y descubren que el horror es algo que no solo les pasa a ellas, sino también a muchísimas otras. Todas tenemos puntos en común: fuimos madres y hemos perdido a un hijo. Nadie suplanta al hijo que perdiste; pero cuando esa pérdida no fue por un accidente, por una enfermedad o cualquier eventualidad, sino por haber sido secuestrado, torturado y después desaparecido su cuerpo, el dolor adquiere otra dimensión. (...) Lo nuestro es querer hacer un duelo sin cuerpo. No nos conformamos y por eso es un hecho político. (...) “Todas por todas y todos son nuestros hijos” ¿Qué queremos decir con esto? Es una promesa implícita de las madres: nuestra lucha no es individual, es colectiva. (...) Nosotras ya no somos madres de un solo hijo, somos madres de todos los desaparecidos. Nuestro hijo biológico se transformó en 30.000 hijos. Y por ellos parimos una vida totalmente política en la calle. Los seguimos acompañando, pero no de la misma manera como cuando estaban con nosotras: revalorizamos la maternidad desde un lugar público. (...)

Yo tengo otro hijo quien después de la tragedia, creyó ser único. Sin embargo, con mi activismo pasó a ser invadido por todos los otros hijos que buscamos. Yo viví durante muchos años la tensión de ser dos madres a la vez: la biológica y la política. Al principio no me daba cuenta que tenía otro hijo, hasta que sus planteos cotidianos fueron un llamado de atención. Ahora, él me ayuda, colabora conmigo sin ser un activista. Pero no

fue el único en la familia que sintió abandono. Mi nieto, el hijo de Gustavo, me veía como una abuela “rara”. La situación se fue revirtiendo a partir de los comentarios elogiosos que hacían sus amigos sobre nuestras luchas. Al crecer, comprendió que, si yo no me ocupaba de la manera que me pedía, era porque buscaba a su padre. (...)

Nuestra causa ya no es solo la búsqueda de nuestros familiares sino también la conquista por la liberación de las mujeres, el respeto a la libre determinación del cuerpo, a las minorías de opción sexual, religiosas y culturales. Es doloroso decir que el desprendimiento de la vida doméstica y privada y el salto a la vida pública se llevó a cabo porque tu hijo/a está desaparecido/a. Pero ya no se vuelve atrás”.

**Actividad 2:**

- 1. ¿Qué formas de maternidad diferencia Nora en la entrevista? ¿Cómo se relaciona esto con el hecho de que su nieto la veía como una “abuela rara”?***
- 2. ¿Qué incompatibilidades se le presentaban para el ejercicio simultáneo de ambos tipos de maternidad?***
- 3. ¿Considerás que la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo guarda alguna relación con la lucha de las mujeres y diversidades por los derechos políticos? ¿Cuál/es?***
- 4. En el video que vimos la clase pasada sobre las víctimas trans de la dictadura cívico-militar argentina, Carolina Boeti menciona la importancia de mantenerse unidas para sobrellevar la represión. ¿Qué dice Nora sobre la modalidad de lucha de Madres y Abuelas?***

A partir de 1997, Abuelas de Plaza de Mayo empezó a realizar distintas campañas de difusión para convocar a jóvenes con dudas sobre su identidad. La pregunta: ¿vos sabés quién sos? Fue un llamado a la reflexión social e individual y desde entonces, a la búsqueda permanente de las Abuelas, se le sumó la participación activa de la juventud.

En Argentina la plena conciencia sobre lo que significa el derecho a la identidad se produjo como una de las tantas consecuencias generadas por el terrorismo de Estado durante la última dictadura cívico- militar, a través de la organizada y sistemática desaparición forzada de personas y la apropiación ilegal de niños.

Hoy en día, gracias al aporte de los organismos de Derechos Humanos y el colectivo LGTBTTIQ+, entendemos que el Derecho a la Identidad es dinámico y continúa ampliándose. Por eso, además de incluir el conocimiento sobre el origen de cada persona, también implica el Derecho a la Identidad de Género, a la plena libertad sexual, sin que ello implique ningún tipo de discriminación. Sin embargo, estos derechos siguen siendo vulnerados en la actualidad, tanto por la sociedad civil como por el Estado. Por eso es importante que sigamos reflexionando al respecto, para poder construir una sociedad más plural, justa, respetuosa e igualitaria para todos.



Este es uno de los tantos folletos difundidos por Madres y Abuelas.

**Actividad 3:**

***En la carpeta, copia el título: Mi identidad y resuelve la siguiente consigna:  
Teniendo en cuenta los aportes de Organismos de Derechos Humanxs y del colectivo LGBTTTIQ+, escribí una lista o presentación personal con la información que consideres necesaria para explicar quién sos a quellxs que no te conozcan (pueden ser datos personales, familiares, culturales, gustos, hobbies, activismos-si los hay-etc.***